

DECLARACION DEL CONSEJO EJECUTIVO DE AFL-CIO

EN EL

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

22 de febrero de 1985
Bal Harbour, Florida

Las deudas de los países extranjeros y de firmas extranjeras han alcanzado niveles críticos en la década de 1980, y han estado acompañados de temores por el incumplimiento de los préstamos por parte de las agencias financieras internacionales respaldadas por los Estados Unidos y otros gobiernos y por grandes bancos privados americanos y europeos. El Fondo Monetario Internacional ha desempeñado un rol central ayudando a reestructurar las deudas y a imponer nuevas condiciones económicas sobre las naciones deudoras.

Lamentablemente, los trabajadores de los países deudores han tenido que cargar el peso de las dificultades emergentes de los programas económicos condicionados por el FMI. En muchos casos han tenido que aceptar una directa disminución de salarios; en otros casos se ha restringido y aún prohibido los ajustes por el costo de vida,

Para aumentar las exportaciones y reducir las importaciones, el FMI exige a menudo a los países deudores que devalúen sus monedas, lo que da por resultado un aumento de inflación nacional y una reducción en los salarios reales. Las consecuentes contracciones del mercado nacional para bienes y servicios restringen el crecimiento económico de la nación, lo que a su vez es restringido adicionalmente por las limitaciones específicas sobre importación de materiales y productos esenciales en ciertas líneas de productos.

Al mismo tiempo, los programas de ajustes económicos del FMI hacen muy poco para detener la huida de capitales cuando individuos de altos recursos buscan un lugar más seguro para sus fondos. Dicha huida de capital, a menudo ilegal, impide la obtención de excedentes de divisas necesarias para el pago de la deuda. En los países en

desarrollo, la acumulación de grandes cantidades de fondos para ser invertidos en otros lugares, es a menudo facilitado por las políticas tributarias no equitativas y por la baja recaudación tributaria. Estos problemas no están considerados en los programas de ajuste del FMI.

Los factores que hacen que la deuda internacional y la situación económica sean asuntos difíciles son:

- ✓
- mp
- (1) La alta y continua inflación y el alto índice de desempleo en los países deudores de relativo crecimiento lento. Esta situación amenaza a la democracia y a la estabilidad política.
 - (2) El incremento de exportaciones requeridas por el FMI por parte de muchas naciones endeudadas que dependen en gran medida de sus ventas en los mercados de los Estados Unidos. Las monedas devaluadas de las naciones en desarrollo y el dólar sobre-cotizado, contribuyen a que los Estados Unidos hayan tenido un déficit de \$123 billones en 1984 y un aumento en ese déficit que se predice para 1985.
 - (3) El aumento en las tasas de interés en los países industrializados agrega una carga adicional a las economías de los países deudores que tienen intereses flotantes sobre los préstamos.

Para promover un mejor equilibrio en el comercio internacional y un crecimiento sostenido en la economía mundial, el FMI deberá buscar métodos para corregir los desequilibrios comerciales que existen en las naciones que tienen excedentes comerciales.

mp

El FMI deberá alentar a los gobiernos que reciben (su) asistencia, a llevar a cabo programas de ajustes que sean políticamente más tolerables y efectivos en combatir la inflación y en proporcionar más ingresos para el pago de la deuda pública por medio de:

- (1) Majorar sus estructuras impositivas, y hacer que sean más equitativas. Esto requeriría cambios en la legislación tributaria que reduzcan las exenciones y deducciones de manera que las escalas impositivas sean efectivas, sobre el ingreso personal y el ingreso compuesto sobre ingresos. Igual o más importante es que mejoren en el cumplimiento de estas leyes tributarias y en efectuar sus recaudaciones.

(2) Alentar el crecimiento económico. En este contexto la reducción de salarios no debe ser utilizada en programas de ajustes y debe evitarse una excesiva devaluación monetaria.

(3) Formular y hacer cumplir estrictamente los reglamentos sobre la fuga de capital. El cumplimiento de estas leyes deberá mejorar en gran medida si el FMI interpone sus buenos oficios ante los gobiernos miembros y la comunidad bancaria para establecer un mecanismo internacional que facilite el cumplimiento de los reglamentos contra la fuga de capitales que sea establecido en cualquier país.

(4) Reducir las rígidas prohibiciones sobre importaciones en programas de ajuste aplicados en los países deudores a fin de permitir la importación de artículos necesarios para el mantenimiento de la producción y el crecimiento, y así evitar los déficits de productos esenciales.

El FMI deberá auspiciar consultas continuas con las autoridades monetarias de las naciones que tienen un comercio internacional significativo a fin de lograr una alineación de los valores monetarios internacionales que no conduzca a mayores desequilibrios y a recesiones de escala mundial. El objetivo de dichas consultas sería el de alentar ajustes coordinados, periódicos en las políticas monetarias nacionales que afecten las tasas de interés y los valores monetarios, de manera que pueda crearse un equilibrio en el tipo de cambio internacional que podría evitar grandes desequilibrios comerciales.

En la economía mundial de nuestros días, un equilibrio entre la demanda respaldada por un poder adquisitivo adecuado y el suministro de bienes y servicios es necesario, si se desea lograr un crecimiento económico estable. No es posible lograr tal equilibrio y tal crecimiento mientras los salarios de los trabajadores son mantenidos a una pequeña fracción del precio de venta de los bienes y servicios. Tampoco puede lograrse equidad en ausencia de una democracia en la cual los sindicatos independientes pueden negociar para los trabajadores.